

CONCIERTO ORACIÓN

Iglesia San Raimundo de Fitero, Azpilagaña – 5 de abril, 2011

SACERDOTE: *En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. AMÉN*

LECTOR 1. *Cuando las personas queremos celebrar algo importante nos preparamos con mucha antelación. Los jóvenes anticipan su primer disfraz de Nochevieja con semanas de antelación y dudas sobre qué ponerse. Los novios preparan su boda durante meses. Las futuras mamás preparan el nacimiento de su hijo con ilusión asistiendo a los cursillos, preparando la cuna y las ropas del bebé. Los turistas comienzan a ponerse en forma para la playa desde primavera. Los niños y niñas preparan su Primera Comunión con las catequesis de la parroquia.*

El que desea algo mucho, se anticipa y lo prepara. La Pascua es la gran fiesta de los cristianos y por eso tenemos estas semanas previas para prepararnos. Disponerse para vivir el encuentro con el Dios de la Semana Santa no es sencillo.

LECTOR 2. *Conviértete y cree en el Evangelio. Polvo eres y en polvo te convertirás. Ya ha empezado la Cuaresma. Este año ha tardado un poco y quizá a alguien nos ha podido pillar medio a traspies. Estas frases con las que comenzamos la Cuaresma en el miércoles de ceniza y que hemos oído mil veces, nos pueden parecer obsoletas. O igual no es que estén en desuso pero sentimos que no son para nosotros ahora. Cambiar, convertirse, transformar... quizá pensemos que para qué OTRA VEZ la misma historia, que la Iglesia siempre invita al examen de conciencia y no celebra la alegría; o quizá también puede ser que ahora mismo vivimos un momento dulce en el que nos parece que todo está bien como está y no nos hace falta cambiar o puede que pensemos que la conversión es para personas ateas o agnósticas pero ¿para mí? ¿para qué?. La receta clásica (ayuno, abstinencia y oración) ha de vivirse con ingredientes contemporáneos, pero no deja de tener su validez.*

Quizá nos hace falta la Cuaresma mucho más de lo que imaginamos. Cada año, en cada Cuaresma se nos da una nueva oportunidad al cambio igual que, cada año, los árboles dejan caer sus hojas y son podados para poder brotar de nuevo, reverdecer con un brillo diferente, florecer y, quién sabe, quizá dar más frutos que el año anterior. Y sí, al año siguiente OTRA VEZ les vuelve a pasar lo mismo.

LECTOR 1. *Nuestra oración de hoy va a seguir este mismo ritmo: el ritmo de la naturaleza, el ritmo de la vida, el ritmo de Dios. La **caída de las hojas** nos habla de una llamada a renovación, a conversión. La **poda y el abono** nos hablan de podar el pecado de nuestra vida y de abonarla, alimentándonos de la palabra de Jesús. Los **brotes, las flores y los frutos** nos señalan ya la Pascua, Cristo resucitado nos renueva definitivamente y nos abre a una vida nueva.*

CANTO: TU MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti, mis ojos estarán siempre en ti.
Tú mi pilar sostén de mi vida, apoyo en mis dudas, luz de mi camino
Tú, mi pilar, transforma mi alma, trae paz, tráeme calma. Espero en ti

LA CAÍDA DE LAS HOJAS

LECTOR 2. LA CAÍDA DE LAS HOJAS.

Convertirse significa volver, cambiar, corregir el camino, renovarse. El cambio que queremos es pasar del "corazón viejo" al "corazón nuevo". "Corazón viejo" es el que vive de espaldas al sufrimiento, a la realidad, a la pobreza y a "las pobrezas del corazón", a Jesús y al Evangelio. "Corazón nuevo" es el que sigue a Jesús y vive según el Evangelio; lo demás viene por añadidura.

LECTOR 3. DEL PROFETA EZEQUIEL:

Así dice el señor: Os recogeré de entre las naciones donde estáis dispersados, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras impurezas e idolatrías os he de purificar. Y os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. Yo mismo abriré vuestras tumbas, y os sacaré de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, sabréis que yo soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os estableceré en vuestra tierra, y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago. Oráculo del Señor.

CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.
El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.

En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.
Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.
Aunque pase por valles oscuros, ningún mal, ningún mal temeré
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.

Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.
Con aceite me ungieste, Señor y mi copa rebosa de ti.
Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor
y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

LECTOR 1. *Ante un cambio tal: de corazón de piedra a corazón de carne... hemos de tener en cuenta una cosa: hemos de saber que no habrá tal cambio si no lo deseamos de verdad, si no nos dejamos transformar, si no nos desprotegemos... Como los árboles que, cuando llega el otoño, dejan caer sus hojas a merced del viento. Desprotegerse, confiar en la Palabra, dejarse hacer, ver la necesidad del cambio, aceptarla, desearla...*

LECTOR 4. DE LA PRIMERA CARTA QUE SAN PABLO ESCRIBIÓ A LOS CRISTIANOS DE CORINTO

No quiero, hermanos, que olvidéis que nuestros antepasados estuvieron todos bajo la nube, y todos atravesaron el mar Rojo. Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros, y fue puesto en las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos. Vosotros no habéis pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y podéis confiar en Dios, que no os dejará sufrir pruebas más duras de lo que podáis soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios os dará también el modo de salir de ella, para que podáis soportarla.

CANTO: BEHÜTE MICH, GOTT

Behüte mich, Gott, Ich ver traue dir,
Du zeigst mir den Weg zum Leben.
Bei dir ist Freude, Freude in Fülle.

*Guárdame, Dios, porque confío en ti.
Me enseñarás el camino de vida,
Me colmarás de gozo en tu presencia*

LA PODA Y EL ABONO

LECTOR 2. LA PODA Y EL ABONO.

Se dice que las personas de hoy han perdido la conciencia de pecado. ¿Será porque no los hay? ¿Será verdad que ya no hay pecados? ¿O será más bien que no entendemos qué es el pecado? ¿Cómo se descubre el pecado? Basta con mirar hacia dentro y ser conscientes de que hay bastantes cosas en nuestra vida que necesitan ser convertidas, transformadas. Saber que, entre el orgullo de creer que se puede ser perfecto, y la necedad de aceptar que todo vale, cabe un camino intermedio: saberse frágil, pero al tiempo desear luchar. Saberse pecador, y sin embargo desear una y otra vez construir el Reino y combatir el mal que hacemos con palabras, silencios, críticas, dejadez (cada quién sabe). Y tener el valor de mirarse en un espejo interior, y pedir perdón por lo que se haya hecho mal. Pedir perdón con el compromiso de cambiar (o intentarlo). Pedir perdón, porque sólo quien se siente reconciliado es capaz de acoger la limitación propia y ajena. Pedir perdón, porque no todo vale, y porque demasiadas cruces en nuestro mundo tienen que ver con la ceguera para percibir el mal.

LECTOR 3. DEL LIBRO DE LOS SALMOS

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
límpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.
Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,

afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

CANTO: LLUEVE TU

Llueve tu perdón, llueve tú, por tu bondad Señor
Llueve tu misericordia. Llueve tú, Jesús.
Afiánzame con espíritu generoso.
Nuestras culpas, nos abruman pero tú las perdonas.
Llueve tú sobre nosotros llueve tú.
Llueve tú sobre nosotros, buen Jesús.
Agua viva derramada sana todo nuestro mal.
Llueve tú sobre nosotros, llueve tú.
La fidelidad brota de la tierra.
La justicia mira desde el cielo.
El amor y la verdad se encuentran.
La paz y la justicia se besan.

LECTOR 1. *El árbol necesita ser podado. Cada persona tiene que ser consciente de que esa poda es necesaria. El árbol que no se poda no tiene fuerza para dar nuevo fruto. Parece paradójico porque, si se cortan las ramas, esas ya no darán fruto... El podador debe conocer su árbol. Debe ver por sí mismo o dejarse aconsejar por alguien que le conozca bien para que le ayude a encontrar esas ramas que hay que podar. Ésta es la lógica de la cuaresma: morir para nacer; cortar para brotar. Brotar a una vida nueva, si cabe, con más fruto. Y menos mal que cada año hay cuaresma... ¿Qué ramas debo podar este año?*

LECTOR 4. DEL EVANGELIO DE LUCAS

Jesús les propuso esta parábola:

- Un hombre había plantado una higuera en su viña, pero cuando fue a buscar fruto en la higuera, no lo encontró. Entonces dijo al viñador: Hace ya tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera y no lo encuentro. ¡Córtala! ¿Por qué ha de ocupar terreno inútilmente? El viñador le respondió: «Señor, déjala todavía este año; yo la cavaré y le echaré abono, a ver si da fruto el próximo año; si no lo da, entonces la cortarás.»

CANTO: EN MI DEBILIDAD

En mi debilidad me haces fuerte. (bis)
Sólo en tu amor me haces fuerte.
Sólo en tu vida me haces fuerte.
En mi debilidad te haces fuerte en mí.

LECTOR 2. *Después de la poda es el momento de abonar el árbol. Para que se dé esa transformación de la desnudez del invierno a la abundancia de hoja y fruto del verano, además de podar hará falta dar fuerza y alimento al árbol para que las ramas que hayan quedado tras la poda sean ramas fértiles y fuertes. Es parte de la conversión. Mimar, cuidar, alimentar... con el alimento de la Palabra. Se nos dice "Conviértete" pero también se nos dice "cree en el Evangelio". Ir a la fuente de agua viva, tomar el alimento de la Luz y la Palabra para abonar nuestro árbol en conversión.*

LECTOR 3. DEL EVANGELIO DE JUAN

Llega una mujer de Samaría junto al pozo a sacar agua, y Jesús le dice:

- Dame de beber.

La samaritana le dice:

- ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?

(Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.)

Jesús le contestó:

--Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice:

--Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?

Jesús le contestó:

--El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice:

--Señor, dame esa agua.

CANTO: **TU SEI SORGENTE VIVA**

Tu sei sorgente viva.
Tu sei fuoco, sei carità.
Vieni Spirito Santo.
Vieni Spirito santo.

LECTOR 4. DEL EVANGELIO DE LUCAS

Fijaos cómo crecen los lirios; ni hilan, ni tejen, y os digo que ni Salomón en todo su esplendor estaba vestido como uno de ellos. Y si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema, Dios viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? Así que no andéis preocupados por qué comer ni por qué beber; no estéis angustiados por eso. Son los paganos los que se afanan por eso, pero vuestro Padre ya sabe lo que necesitáis. Buscad más bien su reino, y él os dará lo demás por añadidura.

CANTO: **SÓLO TÚ**

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz.
Nada más vive en mí, Señor.
Cada día al caminar sé que conmigo vas.
Sólo quiero serte fiel, sólo a ti, mi Dios.

Fuego, Espíritu de amor, enciende el corazón.
Arde en mí, arde hoy, Señor.
Quiero ser en mi vivir testigo de tu amor.
Sólo a ti quiero servir, sólo a ti, mi Dios.

Sólo tú, Señor. Sólo tú, serás mi Verdad, mi Dios. No hay más.

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz.
Nada más vive en mí, Señor.

Tu coraje y tu valor necesito al caminar
Sólo quiero tu amor, sólo tú, no hay más.
Sólo tú, Señor. Sólo tú, mi Dios.
Yo sé que conmigo vas.
Sólo tú, Señor. Mi Dios.

LOS BROTES, LAS FLORES Y LOS FRUTOS

LECTOR 1. *LOS BROTES, LAS FLORES Y LOS FRUTOS.*

La Cuaresma es el tiempo de preparación para el encuentro con el Dios de la Pascua, decíamos al comienzo. El camino hasta el Resucitado pasa por la cruz. Lo sabemos bien: cortar para brotar, morir para nacer a una Vida Nueva, con un Nuevo corazón. El árbol quiere brotar, quiere florecer, quiere dar fruto pero antes debe quedarse desnudo.

LECTOR 3. DEL EVANGELIO DE JUAN

Jesús dijo: -- Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Os lo aseguro: si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo, si muere, da fruto abundante. Quien vive preocupado por su vida la perderá; en cambio, quien no se aferre a ella en este mundo, la conservará para la vida eterna. Si alguien quiere servirme, que me siga; y allí donde esté yo, estará también él. Todo aquel que me sirva será honrado por mi Padre.

CANTO: **CUANTO VEO**

Cuanto veo, cuanto soy, cuanto existe surgió por tu poder
Mucho antes de que el mundo naciera cada secreto conocías bien.
Ni los reinos, ni el saber [ni los reyes ni los sabios]
Ni las piedras que están bajo mis pies [ni los montes, los truenos ni el mar]
Ni el más grande de todos los tesoros
son comparables con tu gran poder.
Y en la cruz, aceptas morir, rey sin voz, desnudo en soledad,
y sin luz quedas muerto y roto, roto por mí, dejaste todo por mí.

LECTOR 4. DEL EVANGELIO DE MATEO

Inmediatamente después de la angustia de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre. Fijaos en lo que sucede con la higuera: cuando sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, conocéis que se acerca el verano.

LECTOR 2. *Aunque aún no ha llegado, el verano está cerca y se siente ya su calor. Gracias a habernos dejado a merced del viento, a habernos desprotegido; gracias a la poda que hemos llevado a cabo, a esa conversión; gracias también a haber consentido quedarnos desnudos y gracias a esta cercanía del calor que se aproxima, el árbol ya apunta las primeras flores y los primeros brotes. Incipientes aún sin la luz y el calor del Resucitado pero el árbol está dispuesto a ser transformado. Viviendo a fondo esta Cuaresma el árbol quiere renacer a esa Vida Nueva con flores y brotes nuevos.*

LECTOR 1. *Delante del altar tenemos unos troncos secos. Significan las cosas que cada uno tenemos que podar en nuestra vida: nos sobran y nos impiden avanzar. Podemos pensar cuáles son esas cosas que debo podar en mi vida. Lo pensamos en silencio y las colocamos al pie de la cruz.*

Otras están brotando. Significan las cosas que tenemos que potenciar, las llevamos dentro (Dios mismo nos las ha regalado), pero a veces no las dejamos crecer, no dan fruto en nuestra vida. Pensamos en esas cosas que debemos potenciar, que tenemos que cultivar y abonar para que den fruto. Las pensamos en silencio y las dejamos al pie de la cruz. El crucificado nos dará la fuerza y la valentía para hacerlas vida.

CANTO: ERES

Podría empezar sólo con música (guitarra, viola?) tocando la melodía suave, mientras se reza. Después de 2-3 minutos comienza la canción.

Oh Señor en ti he confiado, pongo en tus manos mi Espíritu
Oh Señor me has redimido y en ti se alegra mi corazón.

Eres mi fuerza y mi morada,
eres la voz de mi madrugada,
eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor.
Eres amor Dios bueno y justo,
eres mi canto y mi refugio,
eres hermoso y luz del mundo, eres, Señor

Oh Señor bendito siempre, alfa y omega, principio y fin.
Oh Señor mi ser te adora y en tu presencia quiero vivir

LECTOR 2. *Jesús confió en el Padre porque el Padre y Él eran uno. Sólo en unión con Jesús podremos renacer a la Vida Nueva. No ya sólo por nuestras propias fuerzas, nuestro empeño o nuestros méritos (nuestras podas) sino siendo un mismo árbol con Él. El Señor quiere que de nuestro interior salgan nuevos brotes que nos ayuden a vivir en el Evangelio al igual que deseamos que reverdezcan nuestras ramas secas del invierno. Para ello necesitamos estar unidos a Él.*

LECTOR 3. DEL EVANGELIO DE JUAN

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. todo sarmiento que no da fruto, lo corta; los que dan fruto los poda para que den más fruto. Permaneced unidos a mí, como yo lo estoy a vosotros. Ningún sarmiento puede producir fruto por sí mismo, sin estar unido a la vid, y lo mismo os ocurrirá a vosotros, si no estáis unidos a mí. En esto se manifiesta la gloria de mi Padre, en que deis fruto en abundancia y seáis discípulos míos. Vosotros seréis mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor. Os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre. No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y fruto que dure.

CANTO: ENVÍAME

¡Qué bello es anunciar sobre los montes tu palabra!
Gritar entre las gentes que es posible tu Evangelio.
Ser carta de Dios que escriba cada día que todos hemos de ser tu gran familia.

Envíame, envíame, tu paz y tu alegría. Envíame, envíame, tu impulso y tu esperanza.
Que siembre tu semilla en medio del dolor y la violencia que deshace las sonrisas.

Hoy siento que mi amor no ha de quedarse sólo en mí.
Siento que de no darlo, se pudriría en mis entrañas.
Hoy quiero cantar, gritar en cielo y tierra que siento en mi pobreza una gran fuerza.

SACERDOTE:

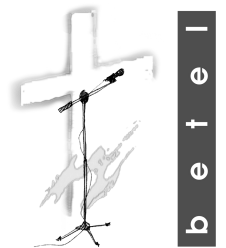
OREMOS.

Mira, Señor, a este grupo de discípulos
que se ha reunido para hacer un rato de oración,
a este grupo de discípulos que vive en camino,
que ve en su vida muchas ramas secas que podar,
que busca florecer y dar fruto
en favor de sus hermanos.
Míranos con cariño y con bondad,
danos la fuerza para seguir adelante,
el discernimiento para no equivocarse la senda,
tu Espíritu que nos guíe y nos acompañe en el camino de la vida.
Te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo
que nos precedió en el camino de la cruz,
y, resucitado, vive y reina por los siglos de los siglos.
AMÉN

El señor esté con vosotros.
Y CON TU ESPÍRITU

Que descienda sobre todos nosotros con abundancia
la bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo y Espíritu Santo.
AMÉN

En el nombre del Señor, marchemos en paz.
DEMOS GRACIAS A DIOS



www.grupobetel.es